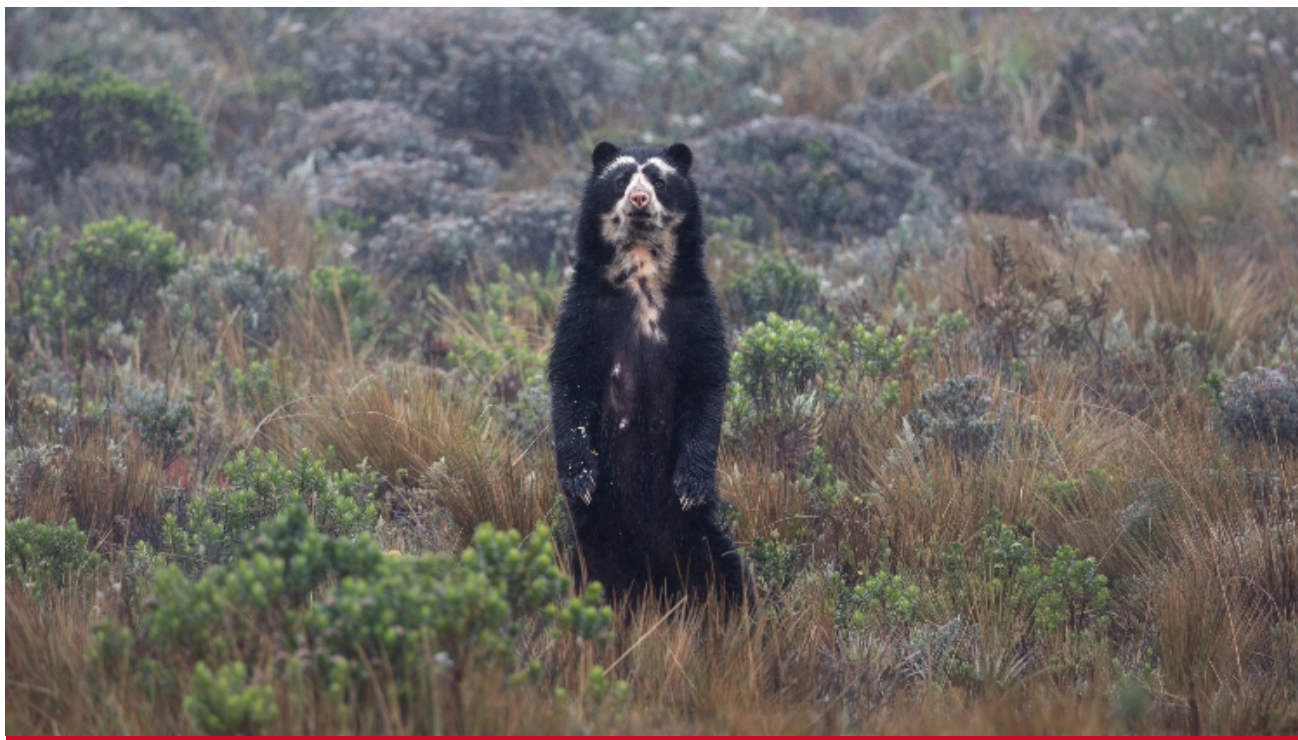




Perú y Ecuador reconocen oficialmente el Corredor de Conservación Transfronterizo Andino Amazónico

Cajamarca es una de las regiones beneficiadas con esta importante declaratoria

Por: Dirección de Comunicación y Relaciones Públicas

El presidente de Perú, José Jerí y Daniel Noboa de Ecuador suscribieron oficialmente el reconocimiento del Corredor de Conservación Transfronterizo Andino Amazónico (CCTAA), un espacio de más de 2 millones de hectáreas que conecta más de 50 unidades de conservación entre ambos países y que alberga algunos de los ecosistemas más biodiversos y estratégicos del planeta, como una iniciativa de integración binacional diseñada para la protección de ecosistemas clave.

Con este acto, ambos Estados instruyen a sus instituciones competentes a coordinar e implementar acciones permanentes de cooperación interinstitucional y bilateral que impulsen la investigación científica, la conectividad ecológica y el desarrollo armónico en beneficio de los habitantes de este territorio.

La declaratoria fue suscrita en el marco del Encuentro Presidencial y XVI Gabinete Binacional Ecuador-Perú, realizado el 12 de diciembre en la ciudad de Quito con la participación del presidente peruano José Jerí, el presidente ecuatoriano Daniel Noboa, ministros de Estado y altos representantes de ambos gobiernos.

"El Corredor Transfronterizo es una estrategia de conservación promovida por los gobiernos de Ecuador y Perú, el Ministerio del Ambiente y Energía de Ecuador, el Ministerio del Ambiente del Perú, Naturaleza y Cultura Internacional, gobiernos subnacionales y varias organizaciones sociales", indica, Sergio Sánchez, gerente de Recursos Naturales y Medioambiente.



El CCTAA se extiende desde el sur del Ecuador, entre las provincias de Azuay, Loja, Morona Santiago y Zamora Chinchipe, hasta el norte del Perú, entre las regiones de Piura y Cajamarca. Este paisaje protege las zonas altas de tres cuencas hidrográficas transfronterizas (Santiago, Mayo-Chinchipe y Catamayo-Chira), donde se generan recursos hídricos que alimentan ríos amazónicos y del Pacífico. Además, articula tres iniciativas nacionales interdependientes: el Corredor de Conectividad Sangay-Podocarpus, el Corredor de Conectividad Podocarpus-Yacuri y el Corredor de Conservación Andes del Norte; conformando mosaicos de ecosistemas, entre páramos, bosques montanos y bosques tropicales, que permiten el movimiento de especies, la provisión de agua y el mantenimiento de procesos ecológicos esenciales para la vida.

Este amplio territorio forma parte del Hotspot Andes Tropicales, reconocido globalmente por su extraordinaria riqueza biológica y, a la vez, por su alta vulnerabilidad ante los cambios de origen humano. Es el hogar de fauna emblemática como el oso de anteojos, el tapir andino, el jaguar y numerosas aves migratorias que necesitan de espacios conectados para vivir. Asimismo, sostiene la vida y las actividades económicas de cientos de miles de personas en Ecuador y Perú a través de la regulación de los ciclos climático e hídrico para la provisión de agua y otros servicios ambientales clave para la agricultura, la energía y el bienestar humano.